

CAPSULA GENEALOGICA

Junot Díaz: raíces genealógicas de un escritor de la diáspora



Julia Álvarez



Junot Díaz



General Fernando Valerio

JAIME READ ORTEGA

Junot Díaz, nacido en Santo Domingo el 31 de diciembre de 1968, es uno de los escritores dominicanos más reconocidos en la literatura contemporánea. Migró a Estados Unidos en 1974 junto a su familia, asentándose en Nueva Jersey, donde creció en medio de la experiencia migrante que luego marcaría con fuerza su obra. Con estudios en literatura en Rutgers University y más tarde en Cornell, Díaz se forjó como una voz literaria única que entrelaza el inglés con el español, el habla urbana estadounidense con las memorias dominicanas y los ecos de la historia nacional con la intimidad de la vida cotidiana. En 1996 publicó *Drown*, un libro de relatos que exploraba la vida de jóvenes inmigrantes dominicanos en Estados Unidos; en 2007 alcanzó notoriedad

mundial con *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao* (La maravillosa vida breve de Oscar Wao), novela con la que obtuvo el Premio Pulitzer de Ficción. Su estilo, híbrido y polifónico, ha sido celebrado por su capacidad de retratar la diáspora dominicana con crudeza, humor y profundidad. Más tarde publicó *This Is How You Lose Her* (2012), otra colección de cuentos centrada en el personaje de Yunior, alter ego literario que atraviesa gran parte de su narrativa.

Si su obra se ha distinguido por la exploración de la identidad y la herencia cultural, resulta interesante que su genealogía revele una herencia tangible de historias y personajes que, de alguna forma, resuenan con sus temas literarios. Por su padre, Rafael Antonio Díaz Hernández, nacido en 1941 en Baítoa, Santiago, Junot descende de familias profundamente enraizadas en el Cibao. Su abuelo fue José Delio "Dilio" Díaz Adames (1917-2006), hijo de Elías Díaz Luna y María Cristina Adames Pineda. Por esta línea paterna se vincula con los Luna Valerio, linaje en el que destaca una figura notable de la historia do-

Junot Díaz, que ha narrado la experiencia migrante con voz propia y ha dado visibilidad a la diáspora dominicana en la literatura universal, lleva consigo, en su linaje, tanto la épica heroica de 1844 como las historias silenciosas de familias rurales de Azua y Santiago.

minicana: el general Fernando Valerio Gil, héroe de la batalla de Santiago del 30 de marzo de 1844. Valerio encabezó la célebre carga de caballería en el encuentro bélico que definió la victoria patriota contra las tropas haitianas, asegurando la defensa del naciente Estado dominicano. El escritor, cuyo universo literario examina constantemente las heridas del colonialismo y la violencia histórica, desciende de un protagonista directo de la gesta independentista.

La línea genealógica de Junot Díaz es clara: Fernando Valerio y Petronila Suriel Fernández fueron padres de Candelaria Valerio Suriel, quien a su vez fue madre de María Dolores Luna Valerio (1860). Esta se casó con Elías Díaz Fernández, de cuya unión nació Elías Díaz Luna, padre de José Delio "Dilio" Díaz Adames y abuelo de Rafael Antonio Díaz Hernández. Así, Junot Díaz es quinto nieto del héroe santiaguero.

Fernando Valerio era a su vez hijo de Elena Gil Tineo, nieto de Francisca Tineo y bisnieto de Juan Tineo Gil, hijo de Juan Tineo y Francisca Gil, y esposo de Si-

mona Grullón, y quien fue también abuelo de Manuela Tineo, esposa de Ignacio Tavares Reynoso. De estos nació Pedro Tavares Tineo, de quien descienden, sucesivamente, Manuel Tavares Reyes, Manuel de Jesús Tavares Portes, Juan Tomás Tavares Julia y Julia Idalia Tavares Espaillet, madre de la escritora Julia Álvarez Tavares. De este modo, tanto Junot Díaz como Julia Álvarez —quizás los dos dominicanos más influyentes en la literatura estadounidense contemporánea— descienden de una misma raíz cibaeña representada por Juan Tineo Gil y Simona Grullón, lo que los convierte en parientes consanguíneos tras diez generaciones de ancestros. Es inevitable ver en este parentesco un simbolismo curioso: dos voces literarias de talla internacional que comparten, además de la experiencia migratoria, un tronco genealógico común.

Por el lado materno, Junot descende de Virtudes Sánchez, nacida en 1943, hija de Osterman Sánchez, originario de Estebanía, Azua, y de Elba "Nenena" Sánchez. Esta rama sureña, aunque menos documentada que la cibae-

ña, completa el mosaico familiar: agricultores, artesanos y comerciantes que formaron parte de las redes comunitarias del sur profundo. Los Sánchez de Azua enlazan a Junot con otra vertiente de la geografía dominicana, sumando a su identidad un componente regional diverso.

La genealogía de Díaz, por tanto, articula dos polos: el Cibao, con su historia de luchas independentistas y de familias de abolengo local y la tradición de resistencia y arraigo de las comunidades sureñas. Este trasfondo, en el que se entrelazan figuras heroicas como Fernando Valerio con matriarcas anónimas que sostuvieron hogares en Estebanía, constituye un espejo de la dualidad que aparece en la literatura de Junot: la convivencia de lo épico y lo íntimo, lo histórico y lo doméstico, la memoria nacional y la experiencia individual.

Al mirar hacia atrás, el árbol genealógico revela algo más que nombres y fechas: muestra que el escritor que conquistó el Pulitzer no solo heredó un idioma fracturado entre el español y el inglés, sino también una tradición familiar en la que confluyen independencia, migración, resiliencia y mestizaje cultural. El hecho de que Díaz sea descendiente de Fernando Valerio lo inscribe en la continuidad de una historia dominicana marcada por la lucha y la sobrevivencia, mientras que su parentesco remoto con Julia Álvarez lo sitúa dentro de una sorprendente constelación literaria de origen común.

Junot Díaz, que ha narrado la experiencia migrante con voz propia y ha dado visibilidad a la diáspora dominicana en la literatura universal, lleva consigo, en su linaje, tanto la épica heroica de 1844 como las historias silenciosas de familias rurales de Azua y Santiago. Esa doble herencia, al igual que en su obra, refleja el peso de la memoria y la potencia de la identidad. En la literatura de Díaz, como en su genealogía, se cruzan las huellas de la nación dominicana y las marcas de la diáspora, demostrando que, a veces, la raíz de la creación literaria está tan profundamente ligada al pasado familiar como a la experiencia personal del escritor.

Instituto Dominicano de Genealogía-
www.idg.org.do